

†  
JHS

# BOLETIN OFICIAL

DEL  
OBISPADO DE MENORCA

EPOCA IV

23 ABRIL 1945

NÚMERO 9

## ALOCUCION PASTORAL

SOBRE EL MES DE MAYO COMO MES DE  
ROGATIVA AL INMACULADO CORAZON DE MARIA POR LA PAZ



**A**L anunciaros en el presente año, carísimos diocesanos, el Mes de María, Reina de la paz, ¿de qué hemos de hablaros principalmente sino de que sea un mes de oración más fervorosa para impetrar el suspirado beneficio de la paz?

En medio de las generales preocupaciones, cuando parece divisarse el término cruel de la guerra de las armas, pero no el de la guerra de las almas, antes al contrario se encienden más de cada día odios acerbísimos y perdurables en los corazones de los hombres, levantemos nuestros ojos suplicantes al dulcísimo e Inmaculado Corazón de María, que en recientes manifestaciones se ha mostrado como esperanza salvadora en esta desgracia universal.

El Mes de Mayo es el Mes de las flores de María. Su Inmaculado Corazón suele siempre representarse coronado de rosas, emblema de su caridad maternal para todos los hombres. A él, pues, hemos de apelar, especialmente en estos días, tan trascendentales para lo futuro, a fin de se apresure a venir en auxilio de la Iglesia y de toda la mísera humanidad.

Queremos, por tanto que en el presente año el Mes de María sea como un mes del Inmaculado Corazón, en que crezcamos

en el conocimiento de su doctrina y renovemos cada uno la consagración que en toda la diócesis le tenemos hecha solemnemente.

Crezcamos todos en el conocimiento de este importante capítulo de la doctrina teológica sobre María, que en estas circunstancias providencialmente más se ha esclarecido y se hace preciso popularizar. Para lograrlo, al practicarse en las iglesias el Mes de las flores, léase desde el púlpito una vez cada semana, y hasta explíquese donde se pueda, el resumen que ya forma parte del nuestro Catecismo diocesano y que reproducimos al fin de esta alocución; y además, los Rdos. Curas parroquiales cuiden de introducirlo para siempre, ya en sus propias enseñanzas catequísticas, ya también, de acuerdo con los señores maestros, en todas las escuelas de su término, según las adiciones impresas para cada grado, que estos días tendremos el gusto de enviar y de donar.

Y renovemos también nuestra consagración, recapacitando lo que ella significa y de nosotros exige. Cuando la celebremos solemnemente, la hicimos usando la fórmula de Su Santidad Pío XII, aquella oración insustituible que, a medida que se repite y se medita, resulta más devota y parece, en todos sus conceptos y peticiones y palabras, verdaderamente inspirada para las angustiosas necesidades de ahora. María, dice el Papa, es la «vencedora de todas las batallas de Dios»; a Ella hemos de acudir «seguros de alcanzar auxilio oportuno y defensa en la presentes necesidades, por la inmensa bondad de su Inmaculado Corazón»; a Ella «a su Inmaculado Corazón nos confiamos y nos entregamos en esta hora trágica de la historia humana»; a Ella pedimos nos «alcance de Dios la paz y ante todo las gracias que pueden en un instante convertir los corazones humanos, las gracias que preparan, concilian y aseguran la paz... la paz que el mundo anhela, la paz en la verdad, en la justicia, en la caridad de Dios... la paz de las armas y la paz de las almas, para que en la tranquilidad del orden se dilate el reino de Dios...»

Notad que entre las palabras que hemos transcrito de esta

oración del Papa, compuesta ya hace años, las hay que parecen dictadas para este preciso momento en que los hombres públicos se reúnen para deliberar. Cuando ahora la receis, fijad la mente en esta petición. Sabemos que en alguna comunidad se dice esta oración cotidianamente, y desearíamos que tal práctica se extendiese mientras duren estas angustiosísimas circunstancias. Por de pronto, disponemos que una vez en la semana los sábados o domingos, u otro día más oportuno, se incorpore su pública recitación al ejercicio del Mes de María.

Y no olvidemos que, conforme advierte en reciente Circular la dirección General de Acción Católica, el último domingo de Mayo es el «Día de María Medianera». ¡Que Ella alcance al mundo la gracia inestimable de la paz cristiana! El Excmo. y Rmo. Sr. Arzobispo Metropolitano de Valencia, en recentísima y vibrante Pastoral, recuerda que la más pequeña de las videntes de Fátima decía así, poco antes de morir: «dí a todos que el Dios de bondad nos concede sus gracias por medio del Corazón Inmaculado de María, y que no se debe dudar en pedirselas... que los hombres deben pedir la paz a este Inmaculado Corazón, porque se la ha confiado», es decir,—continúa el venerable Prelado—que la paz está en las manos de María.

Damos por reproducidas y recordadas todas las disposiciones, así generales como diocesanas, relativas al mes de Mayo. Hágase con atención y encarecimiento la lectura prescrita por la S. Congr. del Concilio de las Normas de Modestia cristiana, que tan presentes han de tenerse al tratarse de la devoción a María y que es preciso más vivamente inculcar en estos días del año cuando comienza a desbordarse desdichadamente la moda impura. «Contened—dice el Pontífice en aquella oración—el diluvio inundante del neopaganismo, fomentad el amor de la pureza.» Si éste faltare, ¿cómo podríamos levantar filialmente los ojos hacia María en súplica de la paz, que tiene en su mano?

Multiplíquense en este mes los acostumbrados obsequios a Nuestra Señora, las visitas a sus templos y altares, los rosarios de aurora y de otras horas rezados con más devoción, las

comuniones de todos por la intención del Papa, que siempre las pide expresamente de los niños inocentes, actos de expiación penitente, y hasta no falte alguna ascensión a nuestro monte sagrado para postrarse dentro del Santuario ante la Virgen Coronada, Patrona de Menorca, y para rendir homenaje al Inmaculado Corazón de María, que allí está entronizado en la cúspide del templo sobre toda la Diócesis.

¡Dulce Corazón de María, sed nuestra salvación!

Ciudadela, 23 de Abril de 1945.

† EL OBISPO DE MENORCA.

## LA DEVOCION AL INMACULADO CORAZON DE MARIA

### RESUMEN CATEQUISTICO<sup>(1)</sup>

I.—La devoción al Inmaculado Corazón de María es el homenaje de veneración tributado al Corazón real y viviente que palpita en el pecho de la Virgen María nuestra Señora.

II.—El objeto propio de esta devoción es el Corazón mismo de la Madre de Dios; pero no aislado o separado, sino considerado como parte de su persona; o, lo que es lo mismo, es toda su augusta persona en cuanto se concibe representada y concentrada en su Corazón.

III.—Veneramos singularmente el Corazón de María por ser el Corazón expresión sensible y símbolo natural del ardiente amor con que la Madre de Dios ama a los hombres.

IV.—El amor de María que especialmente veneramos bajo el símbolo de su Inmaculado Corazón, es su amor maternal para con nosotros, y más particularmente el amor con que cooperó a la obra de nuestra redención, padeciendo en su Corazón de Madre todos los tormentos y penas que en su Corazón y en su carne padeció su Hijo divino, nuestro Redentor.

V.—Para que más expresivamente simbolice este amor, el

(1) Se pone aquí sin las preguntas, para lectura seguida.

Corazón de María suele representarse atravesado ya con una ya con siete espadas y además coronado de rosas.

VI.—El culto tributado al Corazón de María, inferior al culto de latría propio de solo Dios, es superior al culto de simple dulía común a todos los Bienaventurados, y suele llamarse de hiperdulía, dado que recae en la persona de la que, por ser Madre de Dios y Corredentora de los hombres, ocupa una posición supereminente, única y suprema, por encima de todo lo creado.

VII.—Tres actos principalmente comprende nuestra devoción al Corazón de María: amor, reparación y consagración; amor de hijos, en retorno del amor maternal con que ella nos ama; reparación sacrificada, como desagravio de las ofensas que juntamente con su divino Hijo recibe de los hombres; consagración generosa de cuanto somos y tenemos, a la que es Reina y Señora de cielos y tierra y Mediadora universal de todas las gracias.

VIII.—La devoción al Corazón de María, conocida y practicada ya de antiguo en la Iglesia cristiana, ha recibido nuevo impulso con las manifestaciones de Fátima en 1917.

IX.—Con la devoción al Corazón Inmaculado de María y con los atractivos que ejerce y la confianza que inspira el Corazón de una Madre ha querido Jesu-Cristo mover eficazmente los hombres a penitencia de sus pecados y a una vida más cristiana de justicia y santidad, con que merezcan aplacar la ira de Dios y alcanzar el suspirado don de una paz justa y estable. La devoción al Corazón Inmaculado de María es como una tabla de salvación ofrecida por la divina misericordia, para librar de un inminente naufragio la civilización cristiana. Es la consigna providencial: *Por María a Jesús*. Por medio de la devoción al Corazón de su divina Madre, y Madre nuestra, quiere Jesu-Cristo atraer más suave y poderosamente los hombres a su divino Corazón.

## EL DIA DEL PAPA

### Crónica especial diocesana

---

Con ocasión de dicho día, el Excmo. y Rmo. Sr. Obispo envió sendos telegramas testificando la filial adhesión y las oraciones de la Diócesis por el Augusto Pontífice: uno dirigido al Vaticano y otro a la Nunciatura. He aquí sus respectivas contestaciones:

VATICANO, 14, 14

SU SANTIDAD AGRADECIDO AL HOMENAJE Y ORACIONES, BENDICE VUECENCIA Y DIÓCESIS

MONTINI, SUSTITUTO.

MADRID 21, 17

AGRADECIENDO MUY SINCERAMENTE FERVOROSO HOMENAJE DE V. E. Y CLERO DIOCESANO A LA AUGUSTA PERSONA DEL SANTO PADRE CON MOTIVO DEL SEXTO ANIVERSARIO DE SU CORONACIÓN, SALÚDALE FRATERNALMENTE

NUNCIO APOSTÓLICO.

Conforme a lo preceptuado por el Rmo. Sr. Obispo en su Alocución Pastoral de 27 de Febrero, por especiales razones el «Día del Papa» celebróse en todas las ciudades y pueblos de esta Diócesis el Domingo de Pasión, 18 Marzo.

En todas las Parroquias hubo Misa de Comunión muy concurrida, con asistencia de las ramas de Acción Católica; en la predicación sagrada se explicó a los fieles la institución y prerrogativas del Pontificado; fué cantado solemne «Te Deum» con asistencia de las Autoridades locales respectivas; tuvieron lugar especiales actos de rogativa por el Papa, y no faltaron veladas de homenaje al Vicario de Cristo, organizadas por la Acción Católica,

CIUDADELA.—Su E. Rma. celebró en la Catedral Misa de Comunión y entonó el «Te Deum» cantado por el Clero y pueblo. Después pronunció una alocución.

Por la tarde presidió el acto de homenaje al Papa que tuvo lugar en el local de Acción Católica, donde dirigió otra vez su palabra y dió la bendición a los asistentes.

MAHÓN.—Además de los actos generales prescritos, el predicador cuaresmal Rdo. D. José Font Arbós habló sobre el Pontificado ante un público numerosísimo que llenaba por completo la Parroquia de Santa María.

ALAYOR.—Es digna de notarse la asistencia de los niños y niñas de las Escuelas Nacionales y del Colegio de las Hermanas Carmelitas, con sus respectivos Sres. Maestros, a la Misa de Comunión General. Las Autoridades y ramas de A. C. cursaron sendos telegramas de adhesión al Excmo. y Rmo. señor Nuncio de S. S. en España.

MERCADAL.—Después de la Misa mayor hubo en el mismo templo parroquial un acto de homenaje al Papa, organizado por los Hombres y los Jóvenes de A. C. Se habló del «Ideal del Hombre y del Joven para ser apóstol a las órdenes del Papa». Las ramas femeninas de A. C. tuvieron todo el día turnos de vela ante el Smo. Sacramento, en oración por el Papa y la paz.

FERRERIAS.—Se vieron muy concurridos los actos generales prescritos. Algunos enfermos de la Parroquia ofrecieron la sagrada Comunión por las intenciones del Sumo Pontífice.

VILLA-CARLOS.—Digna de mentarse la actividad de la Acción Católica, que en sus círculos de estudios trató temas relativos al Papado.

SAN LUIS.—Los actos prescritos fueron preparados en colegios, catequesis y círculos de estudios ponderándose las prerrogativas del Romano Pontífice.

FORNELLS.—Hubo tríduo eucarístico de preparación en los días 15, 16 y 17. En la tarde del «Día del Papa» celebróse un acto de rogativas con exposición del Santísimo.

SAN CLEMENTE.—A más de los actos generales, hubo acto eucarístico. El martes siguiente tratóse del Pontificado en el círculo de estudios de la Acción Católica.

*El Cronista Diocesano.*

## RECIENTE ENCICLICA PAPAL

---

Al cerrar este Boletín, nos llegan periódicos («La Gaceta del Norte») que contienen una nueva Encíclica del Papa, y por la oportunidad de aprovecharla, aunque no sea oficial el texto, copiamos el párrafo siguiente, que encabezamos con título acomodado:

### OREMOS POR LA PAZ EN EL MES DE MARIA

«Al aproximarse, pues, el mes de mayo, que se consagra especialmente a la Virgen Madre de Dios, deseamos como en pasados años, invitar nuevamente a todos—y en particular a los niños inocentes—a implorar al Divino Salvador que los pueblos destrozados por disputas, luchas y toda clase de desgracias, sean al menos librados del duelo y de la larga angustia.

Si se estimula de esta forma a todos los fieles, no hay duda de que sus preces llegarán al trono del Todopoderoso y obtendrán del Señor, apaciguado, las confortaciones y bondades que tanto necesitamos en este momento.

Bien sabéis vosotros los dones, la ayuda y las confortaciones que necesitamos: Pedid a Dios que las mentes y los corazones de los hombres sean iluminados y renovados por la enseñanza de la doctrina cristiana, única fuente de donde puede proceder alguna serenidad privada y pública, de modo que cese esta lucha devastadora de pueblos y continentes y que los ciudadanos de todas las clases sean unidos nuevamente por lazos de amistad, para que en esa ruina puedan comenzar a reconstruir edificios de humanidad bajo la bandera de la justicia y de la caridad.

Pero también debe impetrarse del Divino Salvador y de su Santa Madre que la paz que ponga fin a esta guerra angustiosa y sangrienta sea real y sincera.»

---

SUMARIO: Alocución de rogativa en Mayo.—Doctrina del Corazón de María.—Crónica del «Día del Papa».—Fragmento de una nueva Encíclica.